
Los líderes religiosos

preguntan
acerca de **A.A.**

ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS[®] es una comunidad de personas que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

- El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan derechos de admisión ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones.

- A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias; no respalda ni se opone a ninguna causa.

- Nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad.

© AA Grapevine, Inc.
Reimpreso con permiso.

Revisado y retitulado, junio de 2021.

Anteriormente “Los miembros del clero preguntan acerca de Alcohólicos Anónimos”

Copyright © 2021
Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Reservados todos los derechos.

Dirección postal:
Box 459, Grand Central Station
New York, NY 10163

www.aa.org

**Los líderes religiosos
preguntan acerca
de Alcohólicos Anónimos**

Introducción

Muchos miles de alcohólicos deben sus vidas a un profesional no alcohólico —a un médico, psiquiatra, consejero; a un representante de las fuerzas del orden, o a un líder religioso o miembro del clero— que sabía lo suficiente de alcoholismo como para reconocer la enfermedad y tomar medidas para romper con la negación del alcohólico e iluminar el camino hacia la recuperación.

A menudo, las personas no alcohólicas pueden auxiliar a los bebedores problema para que encuentren la ayuda que les permita lograr la sobriedad. Por ejemplo, en la más reciente *Encuesta de los miembros de A.A.*, el 74 % de los encuestados que habían recibido tratamiento o consejería dijo que ello había sido decisivo para dirigirse a A.A.

Los líderes religiosos suelen ser los primeros a quienes acuden los enfermos alcohólicos en busca de ayuda y comprensión —y, con frecuencia, los primeros ante quienes reconocen con franqueza su enfermedad—. De hecho, muchos alcohólicos se acercan a los líderes religiosos buscando guía espiritual, tanto antes como después de unirse a A.A.

Durante años, A.A. ha contado con muchos amigos en el ámbito religioso —como también en los campos de la medicina, la psiquiatría y los negocios—. Entre ellos se encuentra el reverendo Ward Ewing, decano retirado del General Theological Seminary en la ciudad de Nueva York y antiguo custodio no alcohólico de la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos. Habiendo sido párroco episcopal durante treinta años, en su opinión es crucial crear conciencia entre la congregación de que el alcoholismo no es algo de lo que haya que avergonzarse, y de que existe una solución. En sus parroquias, ha hecho de la información sobre el alcoholismo parte integral de la educación para adultos:

“Siempre hay personas en la puerta —dice— que aún no se sienten listas para entrar, pero cuya conducta da a entender que desean recibir ayuda para sí mismas o para un miembro de la familia”.

Él es muy abierto en cuanto a su relación con Alcohólicos Anónimos y se ofrece a colaborar con estudiantes que requieran ayuda.

Por todo Estados Unidos y Canadá —y, de hecho, en todo el mundo—, muchos líderes religiosos están familiarizados con A.A. como una aliada no sectaria ni denominacional en sus esfuerzos para ayudar a los alcohólicos a dejar de beber y llevar vidas sanas y productivas. No obstante, puede haber aún muchos de ellos que no saben de Alcohólicos Anónimos ni de su programa para la recuperación del alcoholismo.

Este folleto tiene, por tanto, el objetivo de ofrecer una introducción útil a Alcohólicos Anónimos y de abordar algunas preguntas que frecuentemente tienen los líderes religiosos en referencia a A.A.

¿Qué es A.A.? ¿Cómo funciona?

Alcohólicos Anónimos es una comunidad mundial de personas procedentes de todas las esferas, quienes se ayudan mutuamente a permanecer sobrios. El único requisito para ser miembro es el deseo de dejar de beber. Los miembros comparten su “experiencia, fortaleza y esperanza” en la recuperación del alcoholismo, tanto en reuniones como de persona a persona.

En el núcleo del programa de A.A. se encuentran los Doce Pasos de recuperación (véase p. 18): un conjunto de principios basados en la experiencia de pruebas y errores de los primeros miembros de A.A. Practicados como una manera de vivir, los Doce Pasos incluyen principios presentes en las enseñanzas espirituales de muchas religiones. Estos Pasos han ayudado a los miembros de A.A. de todo el mundo a llevar vidas sobrias y satisfactorias.

El doctor Samuel Shoemaker, uno de los primeros amigos no alcohólicos de A.A., quien fue rector de la Iglesia del Calvario en la ciudad de Nueva York, señaló en una ocasión: “Los Doce Pasos representan una de las mejores colecciones orgánicas y compendios de la realidad espiritual que ha conocido la historia. Su relevancia es prácticamente universal”.

Abundando en este tema, Bill W., el cofundador de A.A., relataba la siguiente anécdota acerca de un ministro en Tailandia: “Llevamos los Doce Pasos de A.A. al monasterio budista más grande de esta provincia y el sacerdote principal dijo: ‘¡Pero son estupendos! Puesto que como nosotros los budistas no entendemos a Dios como ustedes lo comprenden, sería más aceptable para nosotros si ustedes insertaran la palabra *El Bien* en lugar de *Dios*. Sin embargo, ustedes dicen en estos pasos que es un *Dios como cada cual lo concibe*. Esto aclara el punto para nosotros. Los Doce Pasos de A.A. seguramente serán aceptados por todos los budistas de esta región”.

Además, aunque la tradición musulmana prohíbe beber alcohol en la sociedad islámica, algunos líderes religiosos musulmanes han reconocido también la necesidad de respaldar un concepto de espiritualidad modelado conforme a los Doce Pasos. El predicador canadiense e imán doctor Shabir Ally dice: “Nada hay en los pasos que contravenga la religión musulmana”. Y en 1989, alcohólicos musulmanes de Baltimore que deseaban recuperarse desarrollaron el *Millati Islami* ‘el sendero de la paz’: un programa que integra los Doce Pasos con las creencias y prácticas musulmanas, y con las normas de su sociedad.

¿Y cómo son las reuniones de A.A.?

Los grupos llevan a cabo reuniones voluntarias de A.A. en ciudades y poblados de todo el mundo. Aunque hay muchos tipos de reuniones de A.A., estas se clasifican esencialmente en dos categorías: reuniones exclusivas para alcohólicos, llamadas *reuniones cerradas*, y reuniones con carácter informativo a las que puede asistir cualquier persona, alcohólica o no alcohólica, llamadas *reuniones abiertas*.

Las *reuniones cerradas* ofrecen a los miembros la oportunidad de compartir con mayor profundidad sus experiencias personales con el alcoholismo y poner en práctica los principios del programa de A.A. para vivir en sobriedad un día a la vez. Muchos grupos también llevan a cabo *reuniones de principiantes* cerradas, en las que los recién llegados a A.A. pueden compartir sus experiencias y familiarizarse con los fundamentos del programa de recuperación de A.A.

Aunque muchas reuniones abiertas siguen un modelo de discusión, la mayoría se realiza de manera más estructurada; normalmente consisten en la participación de uno o más oradores, quienes comparten experiencias de su etapa de alcoholismo activo y de su recuperación actual en A.A. (En A.A. decimos que nuestras “historias” cuentan “cómo solíamos ser, qué fue lo que nos sucedió, y cómo somos ahora”).

Algunas reuniones abiertas —a las que se invita a profesionales de la salud, estudiantes, familiares y otras personas— se efectúan con el objetivo específico de informar al público acerca de A.A.

Las personas no alcohólicas que asisten por primera vez a una reunión abierta de A.A. se sorprenden con frecuencia al ver la comicidad con que algunos miembros describen su experiencia como bebedores. Cada participación es diferente: puede ser que una asuma un tono decididamente agnóstico, mientras que otra lleve entretejidas profundas creencias religiosas. Cabe destacar que los oradores en A.A. hablan únicamente por sí mismos, no en nombre de A.A. Lo que todos ellos tienen en común, no obstante, es el deseo de fortalecer su propia sobriedad, compartiéndola con otros.

La mayoría de los miembros, sin importar su afiliación religiosa —o ausencia de la misma—, se ha dado cuenta de que la asistencia asidua a las reuniones es esencial para el mantenimiento de su sobriedad. Se alienta a los recién llegados a asistir a las reuniones tan frecuentemente como les sea posible.

Tal como señaló el doctor Harry Emerson Fosdick, quien fuera pastor de la Iglesia Riverside, en la ciudad de Nueva York, y uno de los primeros líderes religiosos amigos de A.A.: “Las reuniones de Alcohólicos Anónimos son el único lugar, hasta donde yo sé, donde los católicos, los judíos, los protestantes de todas las denominaciones, y aún los agnósticos se reúnen armoniosamente [...]. Ellos no hablan de teología. La mayor parte nos diría que no sabe nada de esos temas. Lo que sí conocen es que en su absoluta desesperación fueron presentados a un Poder superior a ellos mismos, con cuyo contacto encontraron una fuente prodigiosa que hizo posible la victoria antes increíble. He escuchado muchos argumentos cultos acerca de Dios, pero para encontrar pruebas vivenciales y sinceras de

la existencia de Dios, de Su poder aplicado a las personas y de Su realidad indudablemente asegurada, ¡muéstrenme una buena reunión de A.A.!”.

¿Dónde se llevan a cabo las reuniones de A.A.?

Como hacen otras organizaciones, los grupos de A.A. alquilan con frecuencia espacios de reunión en iglesias, templos, centros comunitarios u otros lugares de culto. Aunque muchas reuniones de A.A. se celebran en instalaciones que son propiedad de las organizaciones religiosas que las administran, ello no implica ni afiliación ni asociación con doctrinas o movimientos religiosos específicos. Antes bien, dicha circunstancia se debe mayormente a la aceptación sincera de que goza A.A. entre diversos líderes religiosos —y a que los grupos de A.A. se preocupan por pagar el alquiler del espacio disponible, como lo haría cualquier otra organización.

Las reuniones de A.A., ¿se llevan a cabo en inglés únicamente?

En la actualidad, el número de miembros de A.A. se estima en unos dos millones en todo el mundo, distribuidos en más de ciento veinticinco mil grupos localizados en aproximadamente ciento ochenta países.

Los materiales de A.A. —libros, folletos, videos, etcétera— se han traducido a más de ciento diez idiomas, y muchas reuniones se efectúan en los idiomas de las comunidades a las que sirven. Si desea una lista de los materiales disponibles en la Oficina de Servicios Generales (OSG) —en inglés, español o francés—, consulte el interior de la contracubierta de este folleto o visite aa.org. Para obtener información de las reuniones que se celebran en diferentes idiomas en su área, póngase en contacto con la oficina central o intergrupala de A.A. de su comunidad. En aa.org, en la sección “A.A. cerca de usted”, puede encontrar una lista de estas oficinas, así como recursos de A.A. en línea o en otros países.

¿Qué son las “Doce Tradiciones” de A.A.?

Las Doce Tradiciones son para la vida de A.A. como un todo lo que los Doce Pasos para la recuperación personal de cada miembro.

Las Tradiciones (véase la p. 19) son principios sugeridos que aseguran la supervivencia y crecimiento de los miles de grupos que constituyen A.A. Basadas en la experiencia de los propios grupos durante los primeros y cruciales años de A.A., se refieren a la dirección de los asuntos internos del grupo, a la cooperación entre los grupos y a su relación con la Comunidad de A.A. en su totalidad. La mayoría de las Tradiciones reflejan la orientación espiritual de la Comunidad.

Las Tradiciones no son reglamentarias para los grupos de A.A., pero la abrumadora mayoría de los mismos en todo el mundo ha escogido dirigir sus asuntos de acuerdo con los principios que ellas encarnan.

¿Por qué es importante el anonimato?

Al subrayar la igualdad de todos los miembros de A.A. —su unidad se basa en el vínculo común de su recuperación del alcoholismo—, el anonimato sirve como cimiento espiritual para la Comunidad.

En un nivel personal, el anonimato proporciona protección a todos los miembros para no ser identificados como alcohólicos fuera de las salas de reunión de A.A. —una salvaguarda de especial importancia con frecuencia para los recién llegados—. Sin embargo, en sus relaciones personales con personas no alcohólicas —y con quienes ellos consideren que pudiesen tener un problema con el alcohol—, los miembros de A.A. están en libertad de decir que son alcohólicos en recuperación. En tal caso, la franqueza puede ser útil para transmitir el mensaje de A.A.

Ante la prensa, la radio, la televisión, el cine, Internet y las redes sociales, el anonimato hace hincapié en la igualdad de todos los miembros en la Comunidad. Esto lo logra poniendo el freno del “recordatorio” a quienes, de otro modo, podrían explotar su afiliación a A.A. para obtener reconocimiento, poder o provecho personal. La mirada del público y la publicidad de los individuos miembros de A.A. abriría las puertas a una competencia autocomplaciente y a conflictos por opiniones personales divergentes.

En palabras de la Tradición Doce: “El anonimato es la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades”.

Una creencia religiosa, ¿es parte del programa de A.A.?

A.A. no pregunta por las creencias religiosas de los alcohólicos —o su ausencia— cuando estos acuden a la Comunidad en busca de ayuda.

Sin embargo, el programa de recuperación de A.A. se fundamenta en ciertos valores espirituales, e individualmente los miembros son libres de interpretar estos valores como les parezca mejor —o no tomarlos en absoluto en cuenta—.

“Sin duda alguna, los Doce Pasos delinean un programa espiritual, pero se trata de una espiritualidad fundamentada en *experiencia*, no en *doctrina* —dice Ward Ewing—. Lo medular en la espiritualidad de A.A. es el misterio: el misterio manifiesto en el milagro de vidas transformadas por seguir estos sencillos principios”.

La mayoría de los miembros, antes de acudir a A.A., ya había admitido que no podían controlar su forma de beber, que el alcohol había asumido el control de sus vidas. La experiencia de A.A. sugiere que, para lograr la sobriedad y permanecer sobrios, los alcohólicos necesitan aceptar y depender de una entidad —o fuerza— espiritual que ellos consideren superior a sí mismos. Algunos escogen al grupo de A.A. como su “Poder Superior”; otros se dirigen a Dios —como sea que entiendan a Dios—; y unos más se apoyan en conceptos enteramente distintos.

Un miembro de A.A. relata: “Me di cuenta de que la Comunidad, aunque constituida por seres humanos, representaba un poder mayor que cualquier cosa humana. Todavía más sorprendente fue que, al practicar los Pasos a tropezones —apoyado por el amor incondicional de mis compañeros alcohólicos—, había descubierto una voz interior y tranquila: un Dios dentro de mí”.

¿Se observa la oración en el programa de A.A.?

Hay dos referencias a la oración en los Doce Pasos —tal como los escribieron los fundadores de A.A.—. En el Paso Siete dice: “Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos”. Y el Paso Once señala: “Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, *como nosotros lo concebimos*, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos

diese la fortaleza para cumplirla”.

Muchos grupos suelen finalizar sus reuniones con una oración o declaración determinada por la autonomía y consentimiento del grupo. En algunas reuniones de A.A. se finaliza con la recitación colectiva del padrenuestro o con la Declaración de la Responsabilidad de A.A.: “Cuando cualquiera, dondequiera, extienda su mano pidiendo ayuda, yo quiero que la mano de A.A. siempre esté allí. Y por esto: yo soy responsable”. En otras, se utiliza la oración de la serenidad:

*Dios, concédeme serenidad
para aceptar las cosas que no puedo cambiar,
valor para cambiar aquellas que puedo,
y sabiduría para reconocer la diferencia.*

En la actualidad, A.A. está integrada por miembros de todas las religiones, así como muchos ateos o agnósticos. De acuerdo con el rabino Abraham J. Twerski: “Alcohólicos Anónimos no es una religión y no puede ocupar el lugar de la religión”. Los miembros son libres de utilizar cualquier oración con la que se sientan cómodos, o ninguna en lo absoluto.

¿De qué manera pueden cooperar efectivamente A.A. y los líderes religiosos?

Para los líderes religiosos que ofrecen consejo a los alcohólicos, podría ser útil conocer a un miembro de A.A. activo en la comunidad a quien puedan remitir cualquier persona que esté buscando ayuda por un problema con la bebida. Una vez que ha sido contactado, el miembro de A.A. se ocupará con especial interés del recién llegado —siempre y cuando desee la ayuda—, lo llevará a una reunión y compartirá la experiencia de su propia recuperación en A.A.

Hay varias cosas que pueden hacer los líderes religiosos para familiarizarse con el programa de A.A.:

- Asistir a algunas reuniones abiertas de A.A.
- Familiarizarse con la literatura de A.A. —por ejemplo, con los libros *Alcohólicos Anónimos*, *Doce Pasos* y *Doce Tradiciones*, *A.A. llega a su mayoría de edad*, *Viviendo sobrio* y *Llegamos a creer*, y con algunos de los folletos listados en el interior de la contracubierta.
- Identificar los aspectos espirituales (pero no denominacionales) del programa de A.A.

- Pedir ayuda a A.A. cuando la situación lo amerite.
- Abrir sus puertas a las reuniones de A.A.

¿Y si es usted capellán militar?

Como otros líderes religiosos, los capellanes militares a menudo son las personas más “seguras” a las que un bebedor problema puede dirigirse. Los capellanes pueden ayudar a dirigir a los alcohólicos a las reuniones de A.A. que estén disponibles, ya sea en la misma base o cerca de ella. Además, si no hubiera reuniones disponibles, los capellanes podrían referir a los alcohólicos que estén interesados a otros materiales de A.A., como libros y folletos, o las revistas de A.A.: *AA Grapevine* y *La Viña*. También existen reuniones en línea para los miembros de las fuerzas armadas que hayan sido destinados a operaciones militares, y los capellanes pueden ayudarlos a que se conecten electrónicamente por medio de grupos de correspondencia. (La Oficina de Servicios Generales de A.A. puede proporcionar información sobre tales recursos).

¿De qué manera pueden los líderes religiosos dar consejería a los alcohólicos acerca de A.A.?

Los líderes religiosos que han colaborado estrechamente con A.A. hacen hincapié en los siguientes puntos al ofrecer consejería a los alcohólicos:

- Los miembros de A.A. proceden de todas las esferas sociales. Pero, sin importar cuán distinto pueda ser el origen de los miembros, todos comparten el lazo común de haberse recuperado del alcoholismo por medio del programa de recuperación de A.A.
- Es importante mantener una mente abierta. Si en un principio el programa de A.A. pareciera no tener sentido, la primera impresión puede cambiar con la asistencia asidua.
- Según la mejor evidencia médica, el alcoholismo es una enfermedad progresiva que puede detenerse únicamente cuando el alcohólico deja de beber. En A.A., los alcohólicos conocerán a miles de individuos que, mediante su experiencia de recuperación compartida, pueden ayudarlos a realizar la transición a una vida sobria y satisfactoria.

¿Es miembro de A.A. algún líder religioso?

Sí. El alcoholismo no conoce fronteras y puede afectar por igual a personas de todos los ámbitos. Varios líderes religiosos alcohólicos, de distinta formación y afiliación religiosa, han logrado la sobriedad en la Comunidad.

¿Cómo está organizada A.A.?

¿Quién la dirige?

A.A. no tiene una autoridad central. Existe una organización estructural mínima y un conjunto de Tradiciones, en lugar de estatutos. La obra esencial de A.A. la realizan los alcohólicos —quienes a su vez se están recuperando en la Comunidad—. Es común que dos o más alcohólicos, reunidos con el objetivo de mantener su sobriedad, se consideren a sí mismos un grupo de A.A. —siempre y cuando, como grupo, se mantengan a sí mismos y no tengan afiliaciones ajenas—. Por lo general, los grupos locales nombran comités para supervisar las actividades y servicios vitales del grupo.

La responsabilidad global de las entidades de servicio mundial de A.A. ha sido confiada a la Conferencia de Servicios Generales, integrada por delegados de área de los Estados Unidos y Canadá, quienes se reúnen anualmente. La junta de custodios cumple una función fiduciaria: 14 miembros de A.A. y siete amigos de la Comunidad no alcohólicos sirven de manera rotatoria.

¿Cómo son financiados los servicios de A.A.?

No se pagan derechos de admisión ni cuotas regulares para ser miembro —o por serlo— y, tal como declara el Preámbulo de A.A. —un enunciado introductorio que se lee con frecuencia al inicio de las reuniones de A.A. (véase el interior de la cubierta de este folleto)—: “Nos mantenemos con nuestras propias contribuciones”.

A.A. se mantiene completamente por medio de las contribuciones voluntarias de los miembros, y jamás se aceptan fondos procedentes de fuentes ajenas.

Los gastos de cada grupo (por el alquiler, refrigerios, literatura, etcétera) se sufragan con las contribuciones de sus miembros, que con frecuencia se hacen durante las reuniones del grupo.

¿Qué no hace A.A.?

A.A. es una organización no profesional, en ningún caso remunerada, sin afiliación con ninguna otra agencia o esfuerzo contra el alcoholismo. Por ello, A.A. no proporciona servicios legales, médicos, religiosos, psiquiátricos, educativos o sociales. La asistencia a las reuniones de A.A. es voluntaria y no existe ningún otro requisito para ser miembro aparte del deseo de dejar de beber.

¿Y si se tratara de un problema distinto del alcohol?

Algunos profesionales clasifican por igual el alcoholismo y la adicción a las drogas como *abuso de sustancias* o *farmacodependencia*. Debido a esta definición tan amplia, a veces se dirige a personas que no son alcohólicas —o que tienen otros problemas distintos del alcoholismo— a A.A., y se les alienta a asistir a las reuniones de A.A., pero A.A. tiene un único objetivo: ayudar a los alcohólicos a lograr la sobriedad. Como ya se indicó anteriormente, las personas no alcohólicas pueden asistir a las *reuniones abiertas* de A.A. como observadores, pero únicamente quienes tengan un problema con su manera de beber pueden asistir a las *reuniones cerradas*.

Existen diversas comunidades de Doce Pasos conformadas según el modelo de A.A. que pueden ser útiles para las personas no alcohólicas que buscan ayuda. A.A. no tiene opinión acerca de cualesquiera de esos otros esfuerzos; no los respalda ni se les opone.

¿Cómo pueden ponerse en contacto con A.A. los líderes religiosos?

Los líderes religiosos son bienvenidos a asistir a las reuniones abiertas de A.A., ya sea de oradores o con formato de discusión, y muchos comités locales de servicio de A.A. —a solicitud— ofrecen presentaciones informativas a iglesias y otras organizaciones interesadas. Dichas sesiones pueden adecuarse a sus necesidades. Un programa típico podría incluir una o varias películas de A.A. y una presentación realizada por uno o más miembros de A.A. acerca de cómo funciona la Comunidad.

Puede encontrar a Alcohólicos Anónimos en Internet en www.aa.org. A.A. cuenta también con una aplicación gratuita para la localización de gru-

pos, denominada *Meeting Guide*, disponible para dispositivos iOS y Android, que proporciona información sobre reuniones y centros de servicio de A.A. en un formato fácil de utilizar. Además, existen reuniones en línea [también llamadas reuniones virtuales o cibernéticas], que los miembros de las fuerzas armadas y otras personas utilizan con frecuencia cuando se hallan en lugares en cuyas inmediaciones no hay reuniones.

Puede obtener literatura sobre el programa de A.A., así como indicaciones específicas para ponerse en contacto con un grupo local de A.A., visitando el sitio web de A.A., aa.org; escribiendo a la Oficina de Servicios Generales de A.A., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; o llamando al 212-870-3400. Los líderes religiosos también pueden ponerse directamente en contacto con el servicio de Cooperación con la Comunidad Profesional al teléfono 212-870-3400, o por correo electrónico: cpc@aa.org.

¿Existen algunos otros recursos de ayuda?

Para obtener información adicional, los siguientes recursos están disponibles en la Oficina de Servicios Generales de A.A. (visite aa.org) o en la oficina central o intergrupala de A.A. de su comunidad:

“Muchas sendas hacia la espiritualidad”

(Un folleto en el que miembros de A.A. comparten su experiencia, fortaleza y esperanza desde diversas perspectivas sobre la espiritualidad).

“La palabra ‘Dios’”

(Un folleto en el que ateos y agnósticos en A.A. comparten experiencia, fortaleza y esperanza).

Llegamos a creer

(Una colección de relatos de miembros de A.A. que escriben sobre lo que la expresión *despertar espiritual* significa para ellos).

Alcohólicos Anónimos, apéndice II

(Una sección del texto básico de A.A. referente a la experiencia espiritual).

Acerca de A.A.

(Un boletín dirigido a los profesionales).

Estos artículos están disponibles en AA Grapevine (visite aagrapevine.org) o la oficina central o intergrupala de A.A. de su comunidad:

Despertares espirituales, vol. I y II

(Compartimientos de miembros de A.A.)

Bajo el mismo techo:

Miembros de A.A. ateos y agnósticos comparten su experiencia, fortaleza y esperanza.

“Para Profesionales” en aa.org:



LOS DOCE PASOS DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

1. Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.

2. Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio.

3. Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, *como nosotros lo concebimos*.

4. Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos.

5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos.

6. Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter.

7. Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos.

8. Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos.

9. Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros.

10. Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente.

11. Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, *como nosotros lo concebimos*, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla.

12. Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos Pasos, tratamos de llevar este mensaje a otros alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos.

LAS DOCE TRADICIONES DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

1. Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de A.A.

2. Para el propósito de nuestro grupo sólo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza; no gobiernan.

3. El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber.

4. Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a A.A., considerado como un todo.

5. Cada grupo tiene un solo objetivo primordial: llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo.

6. Un grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.

7. Todo grupo de A.A. debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera.

8. A.A. nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especiales.

9. A.A. como tal nunca debe ser organizada; pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.

10. A.A. no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.

11. Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine.

12. El anonimato es la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.

PUBLICACIONES DE A.A. Aquí hay una lista parcial de publicaciones de A.A. Se pueden obtener formularios de pedidos en la Oficina de Servicios Generales de ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163. Teléfono: (212) 870-3400. Sitio web: aa.org

LIBROS

ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS
DOCE PASOS Y DOCE TRADICIONES
REFLEXIONES DIARIAS
COMO LO VE BILL
NUESTRA GRAN RESPONSABILIDAD
A.A. LLEGA A SU MAYORÍA DE EDAD
EL DR. BOB Y LOS BUENOS VETERANOS
'TRANSMÍTELO'
VIVIENDO SOBRIO
LLEGAMOS A CREER
A.A. EN PRISIONES — DE PRESO A PRESO

FOLLETOS

Experiencia, fortaleza y esperanza:

LAS MUJERES EN A.A.
LOS JÓVENES Y A.A.
A.A. PARA EL ALCOHÓLICO DE EDAD AVANZADA—
NUNCA ES DEMASIADO TARDE
A.A. PARA EL ALCOHÓLICO NEGRO Y AFROAMERICANO
A.A. PARA EL NATIVO NORTEAMERICANO
LOS ALCOHÓLICOS LGBTQ EN A.A.
LA PALABRA "DIOS": LOS MIEMBROS DE A.A. AGNÓSTICOS Y ATEOS
A.A. PARA LOS ALCOHÓLICOS CON PROBLEMAS DE SALUD MENTAL —
Y SUS PADRINOS
ACCESO A A.A.: LOS MIEMBROS HABLAN SOBRE SUPERAR LAS BARRERAS
A.A. Y LAS FUERZAS ARMADAS
¿SE CREE USTED DIFERENTE?
MUCHAS SENDAS HACIA LA ESPIRITUALIDAD
MUJERES HISPANAS EN A.A.
CARTA A UN PRESO QUE PUEDE SER ALCOHÓLICO
ES MEJOR QUE ESTAR SENTADO EN UNA CELDA
(Folleto ilustrado para personas bajo custodia)

Acerca de A.A.:

PREGUNTAS FRECUENTES ACERCA DE A.A.
¿ES A.A. PARA MÍ?
¿ES A.A. PARA USTED?
UN PRINCIPIANTE PREGUNTA
¿HAY UN ALCOHÓLICO EN SU VIDA?
ESTO ES A.A.
PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL APADRINAMIENTO
EL GRUPO DE A.A.
PROBLEMAS DIFERENTES DEL ALCOHOL
EL MIEMBRO DE A.A. — LOS MEDICAMENTOS Y OTRAS DROGAS
EL AUTOMANTENIMIENTO: DONDE SE MEZCLAN
LA ESPIRITUALIDAD Y EL DINERO
LA EXPERIENCIA NOS HA ENSEÑADO:
UNA INTRODUCCIÓN A NUESTRAS DOCE TRADICIONES
LOS DOCE PASOS ILUSTRADOS
LOS DOCE CONCEPTOS ILUSTRADOS
LAS DOCE TRADICIONES ILUSTRADAS
CÓMO COOPERAN LOS MIEMBROS DE A.A. CON LOS PROFESIONALES
A.A. EN LAS INSTITUCIONES CORRECCIONALES
A.A. EN LOS ENTORNOS DE TRATAMIENTO
UNIENDO LAS ORILLAS
LA TRADICIÓN DE A.A. — CÓMO SE DESARROLLÓ
SEAMOS AMISTOSOS CON NUESTROS AMIGOS
COMPRENDIENDO EL ANONIMATO

Para profesionales:

A.A. EN SU COMUNIDAD
UNA BREVE GUÍA A ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS
SI USTED ES UN PROFESIONAL, A.A. QUIERE TRABAJAR CON USTED
A.A. COMO RECURSO PARA LOS PROFESIONALES DE LA SALUD
¿HAY UN BEBEDOR PROBLEMA EN EL LUGAR DE TRABAJO?
LOS LÍDERES RELIGIOSOS PREGUNTAN ACERCA
DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS
ENCUESTA SOBRE LOS MIEMBROS DE A.A.
EL PUNTO DE VISTA DE UN MIEMBRO DE A.A.

VIDEOS (disponibles en aa.org, subtitulados)

VIDEOS DE A.A. PARA LOS JÓVENES
ESPERANZA: ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS
UNA NUEVA LIBERTAD
LLEVANDO EL MENSAJE DETRÁS DE ESTOS MUROS

Para profesionales:

VÍDEO PARA PROFESIONALES DE LA SALUD
VÍDEO PARA PROFESIONALES JURÍDICOS Y DE CORRECCIONALES
VÍDEO PARA PROFESIONALES DE EMPLEO/RECURSOS HUMANOS

REVISTAS

LA VIÑA (bimestral)
AA GRAPEVINE (mensual, en inglés)

DECLARACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD DE A.A.:

Yo soy responsable, cuando cualquiera,
dondequiera, extienda su mano pidiendo ayuda,
quiero que la mano de A.A. siempre esté allí.

Y por esto: **yo soy responsable.**

Para obtener información adicional, visite www.aa.org
(Información para profesionales) o contacte al miembro
del personal responsable de Cooperación
con la Comunidad Profesional en la
Oficina de Servicios Generales:
cpc@aa.org o 212-870-3400.

